

ky (*Apollon Musagète, Oedipus Rex*).

La erudición de Highet no es aplastante ni fastidiosa. Su libro es equilibrado y ameno, y constituye un precioso panorama de la influencia clásica en el mundo literario moderno, una ojeada de conjunto destinada al lector general y, en algunos pasajes, al especialista. Enamorado como está de su tema, no es de extrañar que a veces exagere la magnitud de nuestra deuda para con Grecia y Roma. "Imaginémonos, dice, que se destruyen todos los libros, dramas y poemas que en todas las lenguas europeas se han escrito bajo la inspiración directa de los clásicos. No sólo desaparecerían casi todas las obras más excelentes —la *Comedia* de Dante, las tragedias de Shakespeare, gran parte de la mejor poesía del siglo XIX—, sino que varias zonas íntegras de la literatura europea desaparecerían por completo de nuestra mirada, como ciudades tragadas en un terremoto, sin dejar tras sí nada más que unas pocas florecillas creciendo en el borde de la grieta, aquí un relato de aventuras caballerescas y allá una cancioncilla de amor, aquí un libro de cartas y más allá una farsa". Pero esta hipérbole no daña al conjunto del libro, casi siempre moderado y justo. Evidentemente, ni la *Divina comedia* ni el *Quijote* ni *Hamlet* ni el *Fausto* ni los *Hermanos Karamázov* se compusieron "bajo la inspiración directa de los clásicos", aunque en Dante y en Cervantes, en Shakespeare y en Goethe abundan las reminiscencias clásicas. Con todo, es lo cierto que más que el influjo individual y directo vale en esas obras el influjo, más imperceptible, de la tradición. El escribir relatos, el contar aventuras, el componer poesías, el meditar sobre el destino humano, el burlarse de las cosas mezquinas o idiotas no es invención de los griegos ni de los romanos, ni de ningún pueblo determinado. Son actividades innatas y universales. Pero los griegos y romanos dieron forma, de manera suprema, a muchas de esas actitudes elementales y eternas, y la tradición grecolatina ha sido un poderoso fremento y una fecunda inspiración.

Cualquiera que sean los defectos de apreciación del libro de Gilbert Highet, cualquiera que sean sus puntos flacos —¿y qué obra de investigación literaria no los tiene?—, en nada restan su valor esencial. Ojalá este magnífico estudio tenga todo el buen éxito que se merece.

NINA CABRERA DE TABLADA, *José Juan Tablada en la intimidad (con cartas y poemas inéditos)*. Serie Letras, 15. Imprenta Universitaria. México, 1954. 220 pp.

La autora, esposa de José Juan Tablada, nos ofrece la imagen de su marido en mangas de camisa en el mundo de la vida diaria, ya cocinando un plato exótico en la intimidad y tedio del domingo, ya comprometido en la trivialidad de una disputa doméstica, ya en sus ensimismamientos, ya ejerciendo la

piedad búdica con los animales, su sentido del humor con sus semejantes; además nos presenta algunos aspectos literarios y culturales del introductor del haikai en occidente, que son de lo más variado y difícil de valorar: a veces, la figura del maestro divulgador empuja a la del literato, ya que fue un gran poeta —hasta hoy injustamente postergado— que ayudó a muchos jóvenes artistas a encontrar su camino. Tablada, hombre de excepcional cultura, viaja de continuo como embajador del arte mexicano: en Nueva York da a conocer a Orozco y a otros muchos artistas y literatos mexicanos; en varios países sustenta conferencias sobre arte mexicano, y sobre el mismo tema escribe artículos para los periódicos extranjeros; cuando regresa a la patria trae ideas y consejos para los jóvenes. Como literato practica casi todos los géneros: ensayo y crítica de arte, novela, prosa lírica, poesía de varias medidas y tendencias, poemas sintéticos y ultraístas. Intenta el éxito en las artes plásticas, llegando a exponer algunas de sus pinturas. Como pensador se inclina hacia la teosofía (que él llama sus estudios espiritualistas), que pone en práctica con un espíritu de caridad cristiana. Las cartas y los poemas inéditos aumentan el interés del libro.

C. V.

JOAQUÍN ANTONIO PEÑALOSA, *Francisco González Bocanegra. Su vida y su obra*. Serie Letras, 16. Imprenta Universitaria. México, 1954, 488 pp.

Su vida: nace en San Luis Potosí en 1824. Cuando aun es muy niño lo llevan a España, donde inicia sus estudios y transcurre su primera infancia, a los trece años regresa a México. Se radica en la capital; buscando un ambiente propicio para sus estudios literarios, concurre a la Academia de Letras y al Liceo Hidalgo. Toma parte activa en el mundo literario de su tiempo: su nombre era indispensable en los programas de las festividades patriótico-literarias, colabora en algunas revistas literarias, desempeña el puesto de censor de teatros, culmina su carrera con el himno nacional. En 1854 se casa, muere en 1861.

Su obra: escribe poco y publica menos. Aunque conservador en política, es romántico en literatura. Escribe en total sesenta y un poemas, más en el camino de la "vena" que en el del "arte"; sus fuentes de inspiración son la mujer y la patria; toda su poesía lírica es autobiográfica, directa, variaciones del tema erótico, lugares comunes de los enamorados; en los poemas cívicos cree en la providencia o destino que vela por la patria; todo lo ve y califica con ojos románticos, ampara sus faltas al buen gusto en la sinceridad; su valor no es otro que el de estar a la moda de su época. Escribe además dos dramas en verso: *Faltas y expiación*, que no llega a terminar, y *El asco Núñez de Balboa*, histórico, caballeresco, que parece gustar, en sus dos únicas representaciones, al público, y disgustar a los críticos que no son de su parcialidad. Pero

como censor de teatros es severo en la estética y en la moral, respetando solamente a los que considera maestros, como el poeta cómico Bretón de los Herreros. En su *Discurso sobre la poesía mexicana*, manifiesta poseer una regular cultura literaria.

Peñalosa, además de sus acertados juicios críticos sobre la vida y la obra, reúne todos los trabajos inéditos y ya publicados de Bocanegra; en conjunto, este libro resulta ser el único completo que sobre el autor se ha publicado hasta la fecha.

C. V.

ABELARDO CARRILLO Y GARIEL, *Autógrafos de pintores coloniales*. Instituto de Investigaciones Estéticas, U. N. A. Imprenta Universitaria. México, 1953. 174 pp.

Este libro de Carrillo y Gariel, cuya publicación fué patrocinada por el Instituto de Investigaciones Estéticas, reúne una colección de firmas de pintores coloniales mexicanos, copiadas directamente de los cuadros; añade una lista de autógrafos de pintores coloniales, recopilada por Manuel Toussaint de varios manuscritos; así como una *Nómina general de pintores coloniales*, que puede ser guía de futuras investigaciones.

En el prólogo, el autor expone la manera como realizó su trabajo, y la utilidad que representa tener a la mano un catálogo de firmas para reconocer la autenticidad o la falacia de las originales, así como los datos pertinentes a su identidad: lugar en que están colocadas, sus variantes caligráficas, su color, su configuración física, *craqueladuras*, y otras varias características.

C. V.

SOCIEDAD FOLKLÓRICA DE MÉXICO, *Aportaciones a la investigación folklórica de México*. Cultura Mexicana, 2. Imprenta Universitaria. México, 1953. 120 pp.

El objeto de este libro es ayudar a los folkloristas en sus investigaciones, proporcionándoles, en una serie de artículos, observaciones útiles a sus propósitos, y a la vez ofrecer un resumen de las actividades folklóricas en México durante los últimos cincuenta años. 1) *Fray Bernardino de Sahagún. Relación de los textos que no aprovechó en su obra. Su método de investigación*. Angel María Garibay K., en este artículo analiza el método que usó Sahagún para redactar su *Historia general de las cosas de la Nueva España*, inspirado en Plinio. 2) *La investigación folklórica en el campo. Mis experiencias*. Virginia R. R. de Mendoza, se ocupa de la forma adecuada de recolectar datos entre el pueblo, de las cualidades y conocimientos que debe tener el recolector que viaja en busca de materiales, del equipo, y de todo lo relativo a las investigaciones folklóricas en el campo. 3) *La sección de investigaciones musicales del Instituto Nacional de Bellas Artes y su labor folklórica*. Baltasar Samper, relata

como se formó el archivo musical folklórico, y las diversas expediciones efectuadas entre indios y criollos. 4) *La investigación folklórico-musical*. Vicente T. Mendoza, muestra el proceso que ha seguido en sus estudios, que abarcan varias regiones de México y algunas del sur de los Estados Unidos. 5) *La investigación folklórica en bibliotecas y archivos*, por Ernesto Mejía Sánchez. Los estudios que no puedan salir de viaje encontrarán en este artículo conocimientos prácticos que les pueden auxiliar en su labor de escrutinio en documentos de toda índole. 6) *Cincuenta años de investigaciones folklóricas en México*. Vicente T. Mendoza, es el encargado de elaborar el resumen histórico de esta nueva ciencia, que en México se halla en una etapa inicial, pero promete tener un desarrollo intenso.

C. V.

EZEQUIEL CORNEJO CABRERA, *Estudio de psicología experimental en algunos grupos indígenas de México*. Cultura Mexicana, 6. Imprenta Universitaria. México, 1953. 168 pp.

El fin que persigue este ensayo es estudiar la psique del joven indígena mexicano en forma completa. El material humano se seleccionó en internados indígenas y escuelas rurales, entre niños de ambos sexos, nativos de casi todos los estados de la república, de diversos grupos indígenas, alumnos de primero a cuarto año de enseñanza primaria, sus edades fluctuaban entre los diez y los diecinueve años; a los jóvenes de las escuelas rurales se les interrogó en náhuatl, y a los de los internados indígenas, en español, a fin de controlar las variaciones que el uso de idiomas distintos marca en la psique del indígena. El método de investigación que se siguió, de acuerdo con las doctrinas de la psicología experimental, fué el de los tests psicométricos, apoyando los resultados en el método estadístico para calcular los índices que acercan a la realidad. Después de numerosas pruebas (varios miles, individuales y colectivas) de las funciones de entender, percibir, recordar, imaginar y asociar ideas, se llegó a formar el esquema psíquico del indígena. Algunas de las conclusiones a que llega el autor son: el indígena es distraído, sugestivo, de memoria deficiente, imaginativo, extrovertido, y muy inteligente; el aborigen siente preferencia por el pasado; el factor idioma hace variar su funcionamiento psíquico; el cambio de medio ambiente modifica su mentalidad; no existe inferioridad alguna del indio frente al mestizo. Algunas de estas observaciones son sorprendentes: van contra nuestros prejuicios; los datos científicos demuestran que nuestras apreciaciones a simple vista son falsas; el indio en igualdad de circunstancias económico-sociales sería igual o superior al resto de los mexicanos, y muchas de sus deficiencias sólo las determina el medio adverso en que vive.

C. V.

B A R A J A D E L I B R O S F R A N C E S E S

Por Martín PALMA

TRISTAN CORBIÈRE, *Les amours jaunes*. Gallimard.

"...era un bretón, un marino y el desdénso por excelencia". Así

pinta Verlaine a Tristan Corbière, en los primeros renglones de sus *Poetas malditos*. Hoy podríamos agregar mayores prodigios. Los modernos —Pound y Eliot, muy principalmente— nos han descubierto en aquel violento solitario

a un precursor, realizador ya, de la versificación más audaz.

He aquí, de nuevo, su obra única y suficiente. La enmarca un aceptable aparato crítico, e incluye algunos poemas póstumos y dos prosas. Luego, todos quedarán complaci-

dos; el arqueólogo hallará datos, el aficionado medio podrá poseer un libro hasta ahora confinado a las bibliotecas especialistas o de lujo, y uno que otro lector se embriagará de mar, fuerza expresiva y ritmos fecundos.